



LOS DILEMAS DE LA MIGRACIÓN
Y EL DESARROLLO EN ZACATECAS:
EL CASO DE LA REGIÓN DE ALTA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

Raúl Delgado Wise**
Héctor Rodríguez Ramírez***

El propósito del presente trabajo es profundizar en la dialéctica particular que se establece entre la migración internacional y las regiones de origen del migrante. Nos interesa, ante todo, contribuir a descifrar los grandes dilemas a los que se enfrenta el desarrollo de estas últimas, a la luz del extraordinario dinamismo y cambios cualitativos recientes experimentados por el fenómeno migratorio, tomando como referente el caso de Zacatecas y, más específicamente, lo que identificamos como la Región de Alta Migración Zacatecana.

Para los fines analíticos planteados, el trabajo se divide en cinco apartados: en el primero, se reseñan —en sus grandes pinceladas— los trazos más importantes del proceso evolutivo seguido por la economía y la migración zacatecanas, de fines del siglo XIX hasta el inicio de la década de 1980; enseguida se analizan las implicaciones que, en el plano económico y social, tienen las políticas de corte neoliberal impulsadas en la entidad durante las últimas dos décadas; el tercer apartado presenta una serie de datos que dan cuenta de la importancia estratégica y las nuevas tendencias que acusa el fenómeno migratorio internacional; en el cuarto, se profundiza en la problemática por la que atraviesa la Región de Alta Migración Zacatecana (en tanto escenario idóneo para vislumbrar los impactos entre el nuevo curso de la migración y el contexto socioeconómico local); finalmente, a manera de conclusión, se plantea la encrucijada a la que se

* Ponencia presentada en el Segundo Seminario Internacional sobre Migración, Remesas y Desarrollo Económico Regional, UAZ y Universität Gesamthochschule Kassel, Zacatecas, Zac. 21-22 de septiembre 2001.

** Profesor-investigador del Centro de Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas, rdwise@cantera.reduaz.mx.

*** Profesor-investigador del Centro de Investigaciones Socioeconómicas de la Universidad Autónoma de Coahuila, hrodrir@cise.uadec.mx.

enfrenta la sociedad zacatecana —y, en particular, las nuevas generaciones de zacatecanos— de cara al siglo XXI.

No está por demás agregar que nuestra investigación se basa en las extraordinarias posibilidades para el análisis de la migración internacional —y particularmente de las remesas— que se abren a partir de los archivos de la muestra del Censo General de Población y Vivienda 2000. Mediante esta singular base de datos —que abarca el 10% del universo censal— se hace factible incursionar, con un alto grado de confiabilidad, en los entretelones del nivel municipal; cuestión que ni la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 1997 ni el Censo de Población 1995 lo permitían.

1.1. Antecedentes históricos¹

Entre 1883 y 1910 se dismantela la estructura económica heredada de la Colonia y se configura —a raíz de la forma como se instaura el capitalismo en el medio local— un aparato productivo extremadamente precario y excluyente, especializado en dos actividades limitadas al ámbito primario y desarticuladas entre sí y del resto de la economía estatal: la minería extractiva y la ganadería extensiva. Como contraparte, se desencadena un agudo proceso de despoblamiento —que de hecho figura como el mayor de todo el país—, el cual se traduce en una pérdida por emigración al interior del país y al extranjero de casi una cuarta parte (23.7%) de la población estatal.

La dinámica expulsora en la que se circunscribe la entidad, lejos de mitigarse se exagera de 1910 a 1917, en el marco del proceso revolucionario. En estos años, el éxodo de los zacatecanos se acelera considerablemente (a un ritmo tres veces mayor que el correspondiente al periodo anterior), a consecuencia tanto de la paralización de la actividad minera como de la liberalización de fuerza de trabajo de las haciendas. Tómese en consideración que la destrucción de la institución hacendaria no vino acompañada, en este lapso, de la abolición del régimen de la gran propiedad.

Entre 1917 y 1930 se produce un cambio significativo en la dinámica migratoria a raíz de la expedición en Zacatecas de la primera Ley Agraria del país, bajo el gobierno del General Enrique Estrada. Se inicia así, más temprano que en otros estados, el reparto agrario (el cual procede en su mayor parte bajo la figura del fraccionamiento). Y esto no hace otra cosa que abrir perspectivas para el arraigo de la población que estaba siendo dramáticamente expulsada, posibilitando que por primera vez en 25 años se contenga parcialmente el éxodo poblacional.

Esta línea de cambio en la dinámica demográfica avanza y se consolida de 1930 a 1950. En un primer momento, se acelera y amplía el reparto agrario en el marco del Cardenismo y se crean condiciones propicias para el despegue de la producción campesina, a partir de un fuerte respaldo gubernamental y la reorientación de la economía nacional hacia el mercado interno. Más adelante, se replantea la necesidad de migrar ante la insuficiencia que, como opción de subsistencia, rápidamente muestra este tipo de producción. Ahora, sin embargo, a partir de las bases de arraigo generadas por el reparto agrario y los puentes construidos por las primeras fases del proceso migratorio, dicha necesidad da lugar a un complejo sistema de redes sociales en el que la migración laboral de retorno respaldada por los zacatecanos residentes en los Estados Unidos, comienza a cobrar progresiva relevancia. Junto con ello se incrementa el flujo

¹ El desarrollo de este apartado se basa en los siguientes trabajos: Delgado y Moctezuma (1993: 69-83) y Moctezuma (1999: capítulo II).

de remesas hacia la entidad estimulado por la reactivación de la economía estadounidense, haciendo posible la consolidación del binomio migración-producción campesina como base de la estrategia de subsistencia de un sector cada vez más significativo de la población local.

La relación migración-estructura económica que en estas circunstancias se establece y que perdura hasta principios de la década de los ochenta, se caracteriza por:

1. Una débil y precaria base productiva estatal con un perfil productivo acentuadamente inclinado hacia las ramas primarias y una muy reducida capacidad de absorción de fuerza de trabajo.
2. El predominio, en esta configuración económica, de lo que podría caracterizarse como su polo de subsistencia,² fincado en el binomio migración-producción campesina.
3. La preeminencia de un patrón migratorio con fuerte presencia del migrante laboral de retorno, varón y jefe de familia, lo cual posibilitó un nutrido flujo de remesas hacia la entidad. Esta modalidad encontró un firme respaldo en el amplio tejido de comunidades filiales de zacatecanos que con el paso del tiempo se fue edificando en Estados Unidos. De manera concomitante, dio lugar a un mayor desarrollo y maduración de las redes sociales migratorias.
4. Por la naturaleza misma del ingreso migratorio (parte de un salario) y las limitaciones de la economía estatal (elevada dispersión poblacional, estrechez del mercado doméstico, casi nulos encadenamientos productivos internos, etc.), el impacto de las remesas tiende a restringirse al ámbito de la subsistencia familiar, i.e. lo que Durand (1994: 285-288) denomina remesas como salario y sólo parcialmente a lo que llama remesas como inversión. En este sentido, el papel desempeñado por la migración, a pesar de haber sido determinante para la estabilidad social y el mantenimiento de un frágil equilibrio económico en la entidad, tiende a ser muy limitado desde la perspectiva del crecimiento regional.

1.2. Panorama económico y social contemporáneo

En consonancia con la línea de análisis que hemos venido delineando, a continuación se presenta un breve balance del comportamiento seguido por las principales actividades productivas de la entidad en el curso de las dos últimas décadas.

Las dos actividades de más larga tradición en la entidad: la ganadería y la minería, aun cuando siguen trayectorias de crecimiento divergentes y contrastantes, lejos de contribuir al fortalecimiento del aparato productivo estatal, acentúan sus rasgos excluyentes. Así, mientras que la ganadería conserva su carácter extensivo y atrasado, y se encuentra prácticamente estancada desde 1979 (el hato bovino pasó de 1,098,581 cabezas en 1980 a 1,041,478 en 1999), con graves problemas de erosión y un casi nulo impacto sobre el empleo; la minería es objeto de un intenso proceso de modernización, el cual, más allá de posibilitar un espectacular incremento en los volúmenes de producción,³ no ha traído consigo los beneficios que se

² Esta denominación obedece a que se trata de actividades que lleva a cabo la población excluida de la estrecha órbita del trabajo asalariado que se genera localmente, para procurarse su sustento.

³ Entre 1980 y 1999, la producción de plata se quintuplicó (al pasar de 220 a 996 tons.); la de cobre se triplicó (al pasar de 7,326 a 22,258 tons.); la de plomo casi se duplicó (al pasar de 14,056 a 21,482 tons.), y la de zinc se multiplicó por 2.7 (al pasar de 37,244 a 99,930 tons.).

esperaban. Por el contrario, ha dado lugar a: i) la desaparición total de la pequeña minería a partir de 1992; ii) un importante declive de la mediana minería; iii) niveles excesivos de concentración y centralización en la gran minería (hoy en día tres empresas mineras concentran alrededor del 90% de la producción); iv) irreparables daños ecológicos derivados de los vertiginosos ritmos de explotación y las limitadas medidas de protección implementadas por las grandes compañías (especialmente Real de Ángeles), y v) una caída del empleo en el sector, de 4,229 en 1986 a 4,346 en 1998. Este panorama cobra su verdadera dimensión si se considera el carácter primario de la minería local, restringida a la fase extractiva y con prácticamente nulos encadenamientos productivos hacia la esfera productiva estatal.

La estrategia seguida durante los últimos años para diversificar y dinamizar el alicaído polo propiamente capitalista de la economía, a través del impulso al turismo y la industria, ha resultado poco eficaz en cuanto a la creación de nuevos empleos. En el primer rubro, no obstante los significativos logros alcanzados en materia de infraestructura turística, es innegable la dificultad que ha habido para mantener el flujo de visitantes a la entidad, con el consecuente costo en términos de empleo en el sector. No debe perderse de vista, en este sentido, que entre 1993 y 1998 la derrama económica del sector cayó en casi un 50% y se perdieron 798 plazas. Por lo que hace a la promoción industrial, si bien es cierto entre 1992 y 1998 se instalaron 32 empresas (incluyendo la Cervecería Modelo), también es cierto que la mayoría de éstas han sido maquiladoras⁴ y que en conjunto apenas crearon 6,830 nuevos puestos de trabajo. Y peor aún, en referencia a las bases sobre las que se finca este crecimiento, un estudio dado a conocer por NAFINSA en 1997, ubica a Zacatecas en el penúltimo lugar nacional, entre las entidades sin condiciones para acceder al desarrollo industrial. Y si bien esta apreciación resulta un tanto debatible, no deja de ser cierto que aquí se sintetizan algunas de las mayores limitaciones estructurales del aparato productivo estatal.

Lo anterior pone de relieve que la escasa creación de empleos sigue siendo uno de los principales problemas económicos y sociales de la entidad. Tómese en cuenta que, conforme a los datos consignados en el Censo de Población y Vivienda de 2000, Zacatecas registra la más baja tasa de participación de la PEA del país (32.9%), el segundo nivel más alto de subempleo (25%)⁵ y el sexto porcentaje más bajo de PEA asalariada (63%). Este último dato cobra su verdadera dimensión, si en vez de medirse respecto de la PEA, se le hace en relación con el universo de población de 12 años y más; criterio bajo el cual se sitúa en el tercer nivel más precario (23%), apenas por debajo de Chiapas (22%) y Oaxaca (19%).

Otro ángulo desde el que se puede apreciar el problema, es el siguiente: por el simple crecimiento demográfico, entre 1990 y 2000, para absorber a los jóvenes que año con año se agregan al mercado laboral y evitar que emigren, se requeriría —sin considerar el rezago acumulado— la creación de 9 mil puestos adicionales de trabajo por año.

La producción campesina, una de las pocas opciones de sustento abiertas a la población excluida de la estrecha órbita del empleo asalariado que se genera localmente, no ha corrido con mejor suerte. Su incapacidad para competir con la producción capitalista la ha empujado hacia un proceso de progresiva descomposición, el cual se acentúa a raíz de la apertura comercial. El desbordamiento del problema de la cartera vencida,⁶ la tendencia al caída de la produc-

⁴ Es decir, enclaves exportadores con casi nulos encadenamientos productivos internos.

⁵ Se refiere a la población que no labró o que lo hizo por menos de 32 horas semanales.

⁶ En 1994 la cartera vencida de Banrural alcanzaba el 25% y en 1995 se registraron 11,000 juicios mercantiles ejecutivos, de los cuales 8,000 correspondían a prestamistas particulares.

ción de maíz y frijol a partir de 1990,⁷ y la reducción de la superficie sembrada de granos básicos operada en el mismo lapso,⁸ dan clara cuenta de este fenómeno. Más aún, la significativa presencia del PROCAMPO en el medio local, aparte de implicar un reconocimiento oficial del problema y su incapacidad de resolverlo, sólo ha permitido mitigar parcialmente el deterioro del sector campesino.

De lo hasta aquí expuesto, es posible derivar cuatro importantes conclusiones:

1. Las dificultades estructurales de la economía zacatecana lejos de resolverse, se han agudizado en el curso de las últimas dos décadas:⁹ la insuficiencia de fuentes de empleo es cada vez mayor y continúa figurando como el principal problema económico y social de la entidad. Esto se traduce en un incremento progresivo de la presión para emigrar.
2. Hay razones de peso para suponer que el binomio migración-producción campesina ha perdido relieve como pilar de la estrategia de subsistencia de amplios sectores de la población zacatecana. El fuerte deterioro que acusa dicha forma de producción está erosionando las bases locales de arraigo económico del migrante,¹⁰ con su consecuente impacto en el debilitamiento de la funcionalidad de la migración internacional como factor de equilibrio de la economía regional.
3. Aun cuando, por su naturaleza, las remesas venían cumpliendo un papel muy limitado en el crecimiento y desarrollo económico estatal, en las condiciones actuales —ante el estrechamiento de las posibilidades y expectativas internas de inversión productiva— dicho papel tiende a restringirse aún más.
4. Si nos referimos específicamente a la región de Zacatecas especializada en migración internacional —que, como veremos más adelante, comprende a 31 de los 57 municipios de la entidad situados a lo largo de su franja occidental— las limitaciones estructurales referidas e implicaciones del fenómeno migratorio se vuelven aún más críticas.

En el ámbito social, los rasgos de la estructura productiva perfilados se expresan en una débil presencia local de empresarios y trabajadores asalariados, así como en un amplio contingente campesino en progresivo deterioro y descomposición, que guarda una estrecha relación con la cada vez más extensa y diversificada capa de migrantes.

Para dar una idea de la gravedad de la problemática social por la que atraviesa la entidad, las siguientes cifras, derivadas de la Encuesta Nacional de Ingreso-Gasto en sus versiones 1984, 1989, 1992 y 1996, resultan más que elocuentes:

—Entre 1984 y 1996, Zacatecas pasó del octavo al sexto lugar nacional en referencia a sus niveles de pobreza. A tal grado se manifiesta dicho problema, que en el último año, el 85% de los zacatecanos se ubicaron dentro de la franja de pobreza, con una incidencia del 90% en el medio rural y de 80% en el urbano.

⁷ Entre 1990 y 2000, la producción de maíz cayó de 458,142 a 247,325 tons. y la de frijol de 485,915 a 265,026. Cabe agregar que el desplome es más pronunciado en términos de valor (a precios de 1994): en ambos casos —maíz y frijol— la caída es de casi dos tercios.

⁸ La superficie sembrada de granos básicos cayó de 1,136,998 has. en 1990 a 807,336 en 2000.

⁹ Un claro indicador de ello es que. A decir de su producto por habitante (PIB *per cápita*), Zacatecas ocupa uno de los últimos lugares del escalafón nacional: el cuarto nivel más bajo —apenas por arriba de Oaxaca, Chiapas y Guerrero— en 1999.

¹⁰ Por base arraigo económico del migrante nos referimos a que una parte del ingreso familiar se obtiene de la parcela o de otra actividad económica realizada en su lugar de origen. Esto significa que para la reproducción familiar depende parcialmente del ingreso derivado de su actividad económica local.

—La situación se torna aún más grave al considerar los datos referentes a la extrema pobreza, ya que en 1996, uno de cada dos zacatecanos se ubicaba en esta crítica situación; en contraste con uno de cada tres a nivel del país. Resulta igualmente alarmante el ritmo al que se ha venido expandiendo este segmento: de 47% a 75% en el medio rural y de 12% a 32% en el urbano, entre 1984 y 1996.

—El problema cobra toda su dimensión, cuando se analiza qué tan pobres son los zacatecanos. Para medir la intensidad de la pobreza, se toma como referente la distancia que existe entre la línea de pobreza (correspondiente a un ingreso mensual de 850 pesos por hogar) y el promedio de ingresos recibido por quienes se ubican en esta categoría. En este caso, hacia 1996 el ingreso promedio de los pobres (323 pesos mensuales por hogar) se situó 62 % por debajo de la línea de referencia, dato que coloca a Zacatecas como el cuarto estado con mayor intensidad de pobreza del país. (Zacatecas, Plan Estatal de Desarrollo 1999-2004 : 29-30)

1.3. Importancia estratégica y nuevas tendencias de la migración internacional

Zacatecas comparte con Guanajuato, Michoacán y Jalisco una tradición migratoria que data de finales del siglo pasado. Por ésta y otras características, se le inscribe en lo que Durand denomina «la región histórica de la migración mexicana a Estados Unidos,» la cual agrupa, además de los estados mencionados, a Durango, San Luis Potosí y, en menor medida, Colima y Aguascalientes (Durand, 1998).

Desde los primeros registros disponibles sobre migración laboral transfronteriza, se aprecia una significativa presencia zacatecana, que entre 1924 y 1984 —con las reservas propias del universo muestral considerado— aportó entre el 4.2 y el 11.8 por ciento del total de migrantes mexicanos que se desplazaron al norte en busca de empleo (Corona, 1987).

Coincidiendo con la puesta en marcha del modelo neoliberal en el país, la década de los ochenta marca un cambio significativo en la intensidad de la migración internacional mexicana en comparación con la dinámica registrada dos décadas atrás. La tasa de emigración neta de connacionales hacia los Estados Unidos se multiplica por cuatro entre uno y otro periodo, al pasar de 0.55 a 2.3 por cada 1000 habitantes (Escobar, Bean y Weintraub, 1999: 104).

Cuadro 1
Emigración de mexicanos a los Estados Unidos, 1992-1997*

Entidad Federativa	Emigrantes 1992-1997	Promedio Anual	Tasa de Emigración (por 1000 hab.)
Zacatecas	65549	13110	9.8
Durango	69410	13882	9.7
Guanajuato	182276	36455	8.3
San Luis potosí	81273	16255	7.4
Nayarit	31984	6397	7.1
Jalisco	212518	42504	7.1
Aguascalientes	29155	5831	6.8
Michoacán	105221	21044	5.4
Colima	9945	1989	4.1
Resto de los estados	803028	160606	2.3

Fuente: Elaborado con datos de la ENADID, 1997 y el Censo de Población y Vivienda, 1995.* Esta categoría se refiere a aquellas personas que cambiaron su residencia a los Estados Unidos entre 1992 y 1997 y que, al momento de la encuesta, seguían viviendo allá.

Y si bien lo anterior implica la incorporación de nuevas zonas a los flujos migratorios internacionales (algunas de ellas, como el Distrito Federal y el Estado de México, con volúmenes que en términos absolutos superan los correspondientes a las regiones de mayor tradición migratoria), la llamada «región histórica de la migración mexicana a Estados Unidos» continúa siendo la que registra las tasas más elevadas de emigración definitiva y la que concentra el mayor número de mexicanos que abandonaron el país (50%).

En referencia al caso específico que nos ocupa, los siguientes datos dan cuenta precisa del lugar sobresaliente que en la actualidad ocupa Zacatecas en el concierto de la migración internacional mexicana:¹¹

1. Por su aporte de emigrantes definitivos, se muestra como la entidad que registra la tasa de emigración internacional más alta de todo el país: 9.8 por mil habitantes; cifra que coincide grosso modo con la información que se desprende de la base de datos del Censo de Población y Vivienda 2000.
2. En el plano propiamente laboral, es el estado que envía el mayor porcentaje de personas mayores de 12 años a los Estados Unidos en busca de trabajo (12.2%). Para el periodo 1990-1996, el desplazamiento de zacatecanos por este concepto se multiplicó 2.5 veces.

Cuadro 2
Migración laboral de retorno, 1990-1996*

Entidad Federativa	A Ñ O						
	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Aguascalientes	1554	1352	1772	1183	2193	4009	7121
Zacatecas	3934	3608	4856	4650	5484	8133	13380
Guanajuato	12920	7402	9986	8881	12769	26924	40381
San Luis Potosí	4307	3441	2997	4091	4518	8154	13646
Durango	4215	5623	4639	5657	6559	8231	11266
Nayarit	2669	2913	3163	2863	2688	4278	4781
Michoacán	17407	13951	5413	9975	17827	19569	27817
Jalisco	23502	22666	10831	14651	22564	21042	29409
Colima	2243	2335	1260	1256	1393	1943	2038
Resto de los estados	62310	66605	59615	65826	66332	114907	155732

Fuente: Elaborado con datos de la ENADID, 1997.* Se refiere a los Estados Unidos. Esta categoría se construyó a partir de la última fecha en que las personas trabajaron en los Estados Unidos y que al momento de la encuesta ya se encuentran en su comunidad de origen.

¹¹ Los datos que siguen se basan en la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

3. Comparando el número de migrantes laborales con la población ocupada, Zacatecas vuelve a manifestarse como la entidad que exhibe los montos más elevados del país. Destaca también el dinamismo alcanzado por este indicador, el cual se duplica entre 1990 y 1996, al pasar de 13 a 26 migrantes laborales por cada mil trabajadores ocupados.

4. Intraestatalmente, constituye la entidad que agrupa la proporción más elevada de municipios clasificados como de alta intensidad migratoria (39%) (Verduzco, 1998). Más todavía: en el año 2000, 34 municipios (el 60%) mostraron tasas negativas de crecimiento.

En lo que atañe a la trascendencia de la migración internacional para Zacatecas, varias consideraciones resultan importantes:

Cuadro 3
Importancia de las remesas respecto al PIB, 1999

Entidad	Remesas (en dólares)	Porcentaje Remesas/PIB
Zacatecas	437340000	13.40
Nayarit	242310000	9.90
Colima	112290000	4.55
San Luis Potosí	319140000	4.31
Durango	212760000	3.87
Guanajuato	496440000	3.51
Michoacán	301410000	2.80
Resto de los estados	3569640000	0.91
República Mexicana	5910000000	1.34

Fuente: INEGI. Archivos de la muestra del Censo de Población y Vivienda 2000 y Banco de México

En primer lugar, considerando el peso relativo de los ingresos migratorios para las economías estatales, Zacatecas se muestra como la primera entidad en importancia del país. Más todavía: hay elementos para suponer que el cociente remesas/PIB atribuido a la entidad debería ser superior, en la medida en que los datos emitidos por el Banco de México tienden a subestimar el monto de las llamadas «transferencias de bolsillo». En el caso de Zacatecas, un estudio reciente (Rodríguez, 1999), ubica que esta forma de envío representa poco más del 28% de las transferencias, mientras que Banxico le otorga, sobre la base de una encuesta de turismo, un peso promedio de 8.1%.

Con respecto a las actividades productivas de la entidad, en 1999 los ingresos migratorios exceden, en términos del PIB, a la minería e industria manufacturera y sólo son ligeramente superados por el sector agropecuario. Empero, a nivel del valor de las actividades productivas consideradas de manera individual, la producción de fuerza de trabajo migrante se sitúa como la principal actividad productiva de Zacatecas, al superar en 36% a la agricultura en el año de referencia.

De manera similar al ámbito productivo, en relación con la población, considerando las remesas per cápita, la entidad ratifica su primacía en el concierto nacional (véase cuadro 4).

Cuadro 4
Distribución de las remesas por entidad federativa y per cápita. 2000

	Dólares	Población	Remesas per cápita
Zacatecas	498118093	1351207	369
Nayarit	280160171	919739	305
Colima	126308947	540679	234
Durango	241470106	1445922	167
San Luis Potosí	363502926	2296363	158
Guanajuato	569848125	4656761	122
Morelos	183570656	1552878	118
Baja California Sur	45545767	418962	109
Aguascalientes	91036118	940778	97
Guerrero	278194233	3075083	90
Michoacán	348115911	3979177	87
Resto de las entidades	1545177377	75837318	20
Republica mexicana	6752500000	97014867	70

Fuente: INEGI. Archivos de la muestra del Censo de Población y Vivienda 2000 y Banco de México

Desde el punto de vista de la economía familiar, que constituye quizás el renglón más sensible del impacto local de las remesas, se observa lo siguiente:¹²

—De toda la República, Zacatecas es el estado que concentra el mayor porcentaje de hogares que reciben remesas. A tal grado sobresale en este indicador, que supera por cuatro la media nacional y se coloca tres puntos porcentuales arriba de la entidad que le sigue en importancia: 12.2 %. Para el año 2000 este porcentaje asciende a 17.5%.

—De los hogares zacatecanos que reciben remesas, en el 50% de los casos éstas constituyen la única fuente de ingresos y en el 69% representan el principal sostén familiar. En ambos rubros la entidad ocupó el quinto sitio a nivel nacional.

Cuadro 4
Importancia de las remesas en los hogares, 1995

ENTIDAD	Porcentaje de hogares que reciben remesas	Porcentaje de las remesas respecto al ingreso total familiar*	Porcentaje de hogares donde las remesas representan la principal fuente de ingresos*	Porcentaje de hogares donde las remesas representan la única fuente de ingresos*
Zacatecas	12.2	69.6	69.1	50.0
Guanajuato	9.1	77.1	73.7	60.2
Michoacán	9.0	69.6	67.5	52.3
San Luis Potosí	9.0	63.2	64.0	34.4
Durango	8.4	55.7	55.1	28.4
Nayarit	6.3	57.3	53.8	32.0
Jalisco	5.4	59.3	53.7	38.1
Colima	5.1	53.4	51.5	27.3
Aguascalientes	4.4	53.3	51.0	28.1
Resto de los estados	2.3	51.2	47.2	29.1
República Mexicana	3.1	65.6	58.3	41.4

Fuente: Elaborado con la base de datos del Censo de Población y Vivienda 1995. *Se refiere a hogares que reciben remesas. Nota: La fuente principal de los ingresos significa que las remesas representan más del 50% del ingreso total familiar

¹² Cabe acotar que la información que sigue se deriva de un procesamiento de la base de datos del Censo de Población y Vivienda 1995, partiendo de la construcción de la variable hogar. A diferencia de otras bases de datos,

Por encima de la magnitud y peso específico alcanzados por el fenómeno migratorio en la actualidad, es importante consignar los cambios operados tanto en el patrón migratorio de la entidad, como en su funcionalidad económica, en cuyo trasfondo subyace una importante paradoja: mientras que la subsistencia de amplios sectores de la población estatal depende progresivamente del fenómeno migratorio, para quienes participan en él, el entorno económico regional ofrece cada vez menores oportunidades.

Al analizar las transformaciones que acusa el patrón migratorio internacional de los zacatecanos, dicha paradoja se expresa en:¹³

- a) Una creciente presencia de la emigración permanente,¹⁴ que entre 1992 y 1997 alcanza un promedio anual de 13,152 personas. Por el monto que representa en la actualidad, se equipara al contingente de migrantes laborales de retorno, lo cual marca un importante punto de inflexión en el curso histórico de la migración internacional de la entidad. Esto, a su vez, da cuenta del significativo crecimiento que ha tenido la participación de familias en los flujos migratorios provenientes de la entidad (alrededor de 1,650 familias por año que cambiaron su residencia en este lapso).
- b) Los tiempos de estancia de los migrantes laborales han venido incrementándose: prácticamente se duplican, al pasar de 1.1 años en la década de los ochenta a 2.1 años en la década siguiente. Tal incremento refleja: i) los cambios que están operando en el espectro ocupacional de los trabajadores mexicanos en los Estados Unidos (donde las ocupaciones de los migrantes en actividades agrícolas estacionales han perdido importancia relativa frente a otra clase de empleos); ii) el deterioro antes referido de la producción campesina y las actividades económicas locales, en general, y iii) el incremento en los costos asociados a la migración.
- c) Una mayor participación femenina en la migración laboral, la cual pasó de un promedio de 8% en la década de los ochenta a 12% en los noventa. En este rubro Zacatecas sobresale de los promedios nacionales, que actualmente oscilan alrededor del 5%.
- d) Aunque la presencia del varón jefe de familia sigue siendo dominante en el contexto de la migración internacional zacatecana, en la última década se advierte un incremento en la participación de los hijos (as), cuyo peso proporcional crece de 16.3% en los años ochenta, a 22.5% en los noventa.
- e) Muy relacionado con lo anterior, en el mismo periodo disminuye la edad promedio de los migrantes laborales zacatecanos, de 32 a 29.8 años.

En suma, en contraste con el patrón anterior (caracterizado por una fuerte presencia de la migración laboral de retorno y la participación de varones jefes de familia), la migración internacional tiende a ser ahora cada vez más permanente (cualesquiera sea el estatus legal del migrante) e incorporar a una mayor proporción de hijos (as) jóvenes e incluso a familias enteras.

Desde una perspectiva demográfica, los cambios referidos se expresan en una marcada y preocupante tendencia al despoblamiento, sobre todo en las zonas con mayores índices y tradición migratoria. De hecho, entre 1990 y 2000 más de la mitad de los municipios del

como la Encuesta de Ingreso-Gasto de los Hogares (ENIGH), la fuente de referencia cuenta con suficiente representatividad para realizar inferencias a nivel de entidad federativa.

¹³ Los datos que siguen se basan en la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica en sus versiones 1992 y 1997.

¹⁴ Esta categoría se refiere a aquellas personas que cambiaron su residencia a los Estados Unidos entre 1992 y 1997 y que, al momento de la encuesta, seguían viviendo allá.

estado registró tasas de crecimiento negativas, que conjuntamente implicaron una pérdida poblacional neta superior a las 250 mil personas. Se trata de una sangría poblacional poco más de tres veces superior que la correspondiente al periodo 1980-1990.

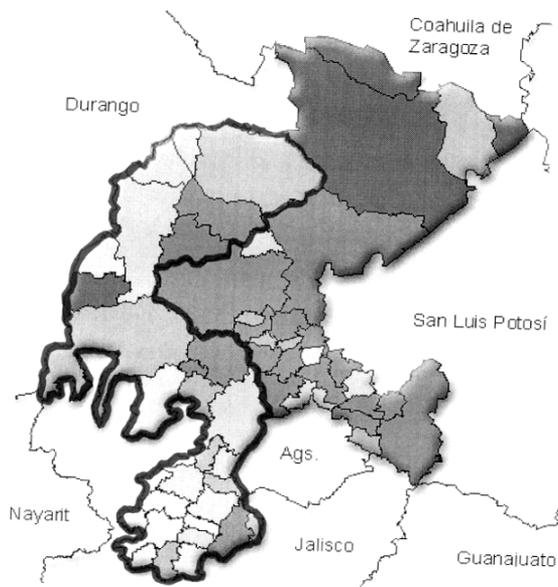
Geográficamente, este fenómeno se manifiesta en un contorno espacial delimitado: la región que históricamente se identifica con la migración internacional, la cual incluye a los 31 municipios comprendidos en el cuadro anterior. Ello no sólo pone de relieve la elevada correlación existente entre migración (en este caso internacional) y despoblamiento, sino que evidencia también —por los datos consignados en el mismo cuadro— la significativa presencia de hogares con migrantes y de remesas por habitante, que en la mayoría de los casos se encuentra muy por arriba de la media estatal.

Cuadro 5
Zacatecas: Región de Alta Intensidad Migratoria

Municipio	Tasa media anual de crecimiento poblacional 1990-2000	Porcentaje de hogares con migrantes 2000	Remesas anuales per cápita por municipio en dólares, 2000
Apozol	-0.8	36.8	411
Apulco	-0.5	19.3	463
Atolinga	-2.8	23.5	464
Benito Juárez	-0.4	21.5	276
Chalchihuites	-2.1	31.2	644
García de la Cadena	-1.0	17.8	519
General Francisco Murguía	-1.1	36.2	497
Plateado de Joaquín Amaro	-4.7	29.7	746
Huanusco	-1.8	21.2	459
Jalpa	-0.4	19.0	358
Jerez	-0.6	17.7	292
Jiménez del Teul	0.3	19.1	664
Juan Aldama	0.6	23.6	199
Juchiipila	-0.7	20.0	570
Mezquital del Oro	-1.6	27.9	274
Migulea Auza	0.5	14.9	437
Momax	-1.8	20.1	735
Monte Escobedo	-1.5	21.0	381
Moyahua de Estrada	-1.9	17.8	184
Nochistlán de Mejía	-1.0	28.4	876
Río Grande	0.3	33.2	847
Saín Alto	-0.2	19.5	532
Sombrerete	-0.3	19.8	664
Susticacán	-2.0	19.9	297
Tabasco	0.1	17.1	192
Tepechtlán	-0.6	25.5	333
Tepetongo	-2.6	23.6	341
Teul de González Ortega	-0.7	21.1	894
Tlaltenango	0.2	19.3	303
Valparaíso	-1.8	16.5	791
Villanueva	-1.0	19.9	1770
Región de Alta Migración	-0.6	26.5	532
Resto de los Municipios	1.5	15.9	284
Estado	0.6	17.5	381

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Censo General de Población y Vivienda, 2000

Figura 1. Región de Alta Migración Zacatecana



1.4. El drama de la Región de Alta Migración Zacatecana

Claramente, la región de referencia registra globalmente una tasa de crecimiento negativa (-0.6), que contrasta en términos de crecimiento poblacional con el resto del estado (1.5). Lo mismo ocurre con el segundo indicador, i.e. porcentaje de hogares con migrantes, en donde la región absorbe casi el doble que los municipios restantes: 26.5 contra 15.9. Finalmente, en lo referente a remesas anuales per cápita, el comportamiento de la región respecto del remanente de la entidad es similar: 532 vs. 284 dólares.

Otros rasgos sobresalientes de la zona de alta migración son: se compone por 31 de los 57 municipios de Zacatecas (55%); abarca una superficie de 34,148.42 km.2 que equivale a 46% de la superficie total del estado, y, en consonancia con su fuerte tendencia expulsora, absorbe apenas al 39.1% de la población estatal. Esta última característica guarda, a su vez, una estrecha relación con la elevada ruralidad que la distingue: 57% de la población habita en comunidades menores de 2,500 habitantes, mientras que a nivel estatal, el 46.7% y a nivel del país, el 25.4%. Además, 12 de los 31 municipios de la región son totalmente (100%) rurales.

En relación con el perfil socioeconómico, cabe destacar lo siguiente:¹⁵

Primero. La región registra una tasa de la PEA asalariada respecto de la población en edad activa (mayor de 12 años) de 18.5%. Se trata del nivel más bajo de todo el país, equivalente a casi la mitad de la media nacional: 33.3%. Esto significa que la región cuenta con el mercado laboral formal más reducido del país en relación con la demanda potencial de fuerza de trabajo.

¹⁵ Todos los datos, a menos que indique lo contrario, se refieren al año 2000.

Segundo. Desde el ángulo de la PEA, es decir, la oferta laboral efectiva, la región registra una tasa de 55.1%. Ello la ubica en el cuarto sitio más oneroso del país, después de Oaxaca, Chiapas y Guerrero; lo que denota que, en sintonía con el dato anterior, la región cuenta con uno de los mercados laborales formales más reducidos del país.

Tercero. Considerando la PEA ocupada que no trabajó o que lo hizo por menos de 32 horas semanales, la región ocupó el nivel más alto del país con 27.37%. Esto significa que la región registra asimismo el nivel de subempleo más elevado del país.

Son contundentes, por tanto, las evidencias acerca de la estrechez del mercado laboral que caracteriza a la región de alta migración zacatecana; cuestión que viene a revivir la polémica acerca de la relación entre migración internacional y empleo.

Cuarto. De acuerdo con la información de los Censos Económicos 1999 (véase cuadro 6), la región se ubica muy por debajo de los promedios estatales por actividad. En efecto, todas las actividades consideradas: manufactura, minería, construcción, comercio, transportes y comunicaciones y servicios privados no financieros, registran una participación en el valor de la producción estatal inferior a su equivalente en términos de la población.

Cuadro 6
Región de Alta Migración: Producción Bruta por Actividad

Actividad	Región miles de pesos	Zacatecas miles de pesos	Proporción
Manufactura	609,226	2,011,094	30.3%
Minería y extracción de petróleo	561,211	2,184,277	25.7%
Construcción	6,822	320,573	2.13%
Comercio	943,231	2,990,551	31.5%
Transportes y comunicaciones	166,325.6	2,990,551	34.7%
Servicios privados no financieros	389,745	1,684,912	23.13%

Fuente. INEGI. Censos Económicos 1999.

Sobre este punto es pertinente hacer dos observaciones adicionales: a) prácticamente toda la minería se concentra en el municipio de Sombrerete y, particularmente, en la Unidad San Martín del Grupo Minero México¹⁶ y b) muy probablemente asociado a la pérdida poblacional que acusa la región, el comercio experimenta un notable desplome en la última década. Tomando como referente los Censos Económicos de 1989 y 1999, se aprecia una caída del mismo a precios constantes de más del 50%.

Pasando a la consideración de la que figura, con mucho, como la principal actividad productiva de la región:¹⁷ la producción agropecuaria, se aprecia lo siguiente:

¹⁶ En el fondo se trata de un enclave minero, que sólo contribuye a la economía regional en términos de una exigua derrama salarial.

¹⁷ Después, por supuesto, de la producción de fuerza de trabajo migrante.

a) En 2000, el valor total de la producción agrícola, fue de 1, 617.5 millones de pesos, cifra equivalente al 29.3% del valor total de la producción agrícola de la entidad. Al comparar este dato con el correspondiente a 1990, se aprecia una caída de 22.6% a precios constantes.

b) Más importante quizás es el hecho de que el núcleo principal de esta caída se ubica en la producción de maíz y frijol, que en 2000 representó el 55.1% del valor total de la producción agrícola de la región. En este caso, el valor de la producción a precios constantes se redujo casi 3 y media veces.

c) Esto nos refiere a un aspecto crucial: el fuerte deterioro de la producción campesina o de subsistencia que se produce en el marco de las políticas neoliberales hacia el campo. Se trata —y esto es importante remarcarlo— de un curso muy similar al que sigue la producción de básicos en general en el estado, es decir, se trata de una tendencia que no es privativa de la región de alta migración.

d) Lo paradójico de esta situación es que se genera una zona con relativamente fuerte potencial agrícola.

e) Finalmente, el valor de la producción pecuaria en la región fue de 810 millones de pesos en 2000, lo que equivale a 47.4% de la producción estatal. Aquí se expresa la única “fortaleza” de la región respecto del conjunto de la entidad. Con todo, la producción pecuaria no escapa a la tendencia decreciente que acusa el conjunto de la economía regional (en este caso, cae en un 22.6% entre 1990 y 2000). Y algo quizás más importante: por su carácter extensivo tiende a tener un impacto muy reducido en la generación de empleo.

Para concluir este apartado, es conveniente hacer hincapié en dos cuestiones adicionales:

a) El nivel de la calificación de la fuerza laboral en la región se encuentra muy por debajo de los ya de por sí reducidos promedios estatales.

b) A decir por sus niveles de bienestar, la región se ubica en una franja intermedia (de acuerdo con la estratificación de INEGI basada en el censo de 2000, que contempla 36 variables). La aparente contradicción entre una economía extremadamente precaria y niveles de bienestar moderados, se explica por la incidencia de las remesas migratorias.

1.5. La encrucijada actual

Al profundizar en lo que es propiamente el fenómeno migratorio, se corrobora la presencia en la región de la tendencia general al cambio en el patrón migratorio referida en el tercer apartado. Entre otros, los siguientes datos respaldan esta aseveración, poniendo de relieve la fuerza con la que, en este caso, se verifica dicha tendencia:

—De 37,586 migrantes internacionales en la región consignados en la base de datos del censo del 2000 (que corresponde a los últimos cinco años), 87.6% se ubican en la categoría de emigrantes (settlers) y 12.4% de migrantes de retorno.

—Reforzando esto último, los tiempos de estancia de la mayoría de los migrantes de retorno (55.8%) supera los 12 meses. Más todavía: el 30.6% consigna estancias de más de 24 meses.

—La participación femenina en los flujos migratorios corresponde a 25.3% (a diferencia del 8% consignado en la década de 1980 para el conjunto de la entidad).

—La edad promedio al migrar es de 19.7 años (versus una edad promedio de 32 años del migrante zacatecano en 1992).

Lo trascendente de este cambio es que plantea un reto fundamental para el futuro inmediato: ¿cómo mantener el flujo de remesas en un contexto en el cual un número cada vez mayor de integrantes de la familia tiene fincadas sus expectativas de vida en los Estados Unidos?

En este punto se aprecian dos tendencias encontradas, que dan cuenta clara de la encrucijada en la que se halla atrapado el migrante zacatecano en su relación con la economía y sociedad regional:

Por un lado, la tendencia al éxodo definitivo, acompañada de un cada vez más acentuado deterioro económico y una brutal descomposición de la producción campesina. A esto se añade un fenómeno nuevo:¹⁸ nos referimos a la suspensión de envíos o disminución de los mismos por uno de cada tres migrantes de la región. Aquí se expresa, con nitidez, un foco rojo, una señal de alarma, que no debe de ninguna manera soslayarse. Se trata de un escenario aparentemente insostenible que da cuenta de la profundización de la dinámica perversa: Atraso → Migración → > Atraso → > Migración (Papadimitriou, 1998).

Por otro lado, en contraste con dicha tendencia, se aprecia también un curso muy diferente y contrastante, que no puede ser captado desde de una óptica estrechamente económica o economicista: la irrupción de un nuevo agente social binacional y transterritorial, emergido como subproducto contradictorio de la evolución histórica y maduración de las redes sociales migratorias: el migrante colectivo (Moctezuma, 2001).

Es importante tener presente que, por esta vía, la comunidad migrante avanza hacia esquemas organizativos superiores, caracterizados, entre otras cosas, por: a) disponer de una organización formal relativamente permanente; b) fortalecer, a partir de ella, los lazos de identidad cultural, pertenencia y solidaridad con sus lugares de origen; c) abrir perspectivas de interlocución ante diferentes instancias públicas y privadas, tanto de México como de Estados Unidos, y d) contar con un no despreciable potencial financiero —a través de fondos colectivos, que superan las limitaciones y rigideces propias de las remesas individuales o familiares— para destinarlo a obras sociales¹⁹ y, eventualmente, proyectos de desarrollo local y regional (Delgado y Rodríguez, 2001).

Debe acotarse, sin embargo, que la formación del migrante colectivo es un proceso todavía incipiente —aún en las entidades de mayor tradición migratoria en el país, como Zacatecas, que en la actualidad cuenta con 244 clubes agrupados en 10 federaciones (Moctezuma, 2000) —, cuya contribución se limita a iniciativas sociales de corte “defensivo” frente al deterioro y abandono de sus comunidades de origen, que se genera bajo el influjo de las políticas neoliberales. De aquí que el gran desafío que hoy se presenta a la comunidad migrante sea el de continuar promoviendo y ampliando la asociación de migrantes en distintos niveles, a partir de la diferenciación que existe entre ellos y la recuperación creativa de sus experiencias organizativas comunitarias, no sólo en la perspectiva de promover obras de beneficio social y comunitario, sino de dar el salto hacia iniciativas de inversión productiva. Para tal efecto, resulta imprescindible avanzar en al menos dos direcciones complementarias:

¹⁸ Dicho fenómeno pudo ser captado a través de una encuesta a 1283 migrantes de 7 cabeceras municipales de la región de más alta migración internacional, realizada con apoyo de la Universidad de Kassel, Alemania y que se levantó a mediados de 2001.

¹⁹ Un claro ejemplo de la disposición del migrante de avanzar en esta dirección, es el Programa 3x1 de Zacatecas, a través del cual, de 1993 a 2000 se han apoyado, con el concurso de fondos colectivos aportados por los clubes de migrantes, 429 proyectos por un monto de alrededor de 17 millones de dólares.

El diseño e implantación de nuevos mecanismos financieros concebidos desde una óptica binacional (como las llamadas Uniones de Crédito que operan en Estados Unidos), que posibiliten al migrante colectivo cumplir un nuevo papel como agente promotor del desarrollo local y regional. La idea es contar con un mecanismo financiero en Estados Unidos, controlado por las propias organizaciones de migrantes, tendiente a conjuntar y potenciar el ahorro de éstos en sus diferentes modalidades, incluyendo la individual, familiar y colectiva. Ello resulta crucial para avanzar hacia la formación de organizaciones migrantes de segundo piso, capaces de impulsar proyectos de desarrollo a mediano y largo plazos en sus lugares de origen.

La promoción de proyectos que trasciendan el horizonte de los proyectos individuales a través de formas asociativas de producción, el impulso a la generación de redes empresariales y la construcción de eslabonamientos productivos, que contrarresten las limitaciones estructurales de la pequeña empresa, especialmente en las zonas de alta migración (a contracorriente con la dialéctica perversa del crecimiento exportador neoliberal impuesto en el país, altamente desarticuladora y devastadora del aparato productivo nacional). Esta vía posibilitaría además aprovechar al máximo los recursos a disposición de la comunidad migrante, tanto en Estados Unidos como en México: mercado paisano, acceso crediticio a tasas de interés internacionalmente competitivas, capacitaciones adquiridas, etc.

Finalmente, aun cuando es innegable el importante papel que el migrante colectivo está llamado a desempeñar para contrarrestar la relación hegemónica subdesarrollo/migración, sería prematuro y hasta cierto punto exagerado suponer que bajo el predominio neoliberal, el ahorro migrante pueda convertirse en una palanca eficaz del desarrollo económico local y regional.

REFERENCIAS

- Adelman, I y J. E. Taylor. "Is Structural Adjustment with a Human Face Possible?. The case of Mexico, *Journal of Development Studies*, No. 25, UCLA, 1992.
- Alarcón, Rafael y Delmira Iñiguez, «El uso de mecanismos para la transferencia de remesas monetarias entre migrantes zacatecanos en Los Angeles» en Miguel Moctezuma y Héctor Rodríguez (compiladores), *Impacto de la migración y las remesas en el crecimiento económico regional*, México, Senado de la República, 1999.
- _____, «La migración por grupos sociales a Estados Unidos: el caso de Chavinda», Michoacán, Tesis de Licenciatura, UAM, México, 1984.
- Banxico, *Indicadores Económicos*, Carpeta Electrónica, México, 2001
- Corona, Rodolfo, *Estimación del número de indocumentados a nivel estatal y municipal*, Aportes de Investigación/18, México, CRIM-UNAM, 1987.
- _____, y Rodolfo Tuirán, «Tamaño y características de la población mexicana en edad ciudadana residente en el país y en el extranjero durante la jornada electoral del año 2000», Anexo I, Subcomisión Sociodemográfica, cuadro 2, Informe Final de la Comisión de Especialistas que Estudia las Modalidades del Voto de los Mexicanos Residentes en el Extranjero, México, IFE, 1998.
- Deborah Waller Meyers, "Remesas de América latina: revisión de la literatura", *Comercio Exterior*, vol. 50, núm. 4, México, abril de 2000.
- Delgado Wise, Raúl y Héctor Rodríguez, "The Emergence of Collective Migrants and Their Role in Mexico's Local and Regional Development", *Canadian Journal of Development Studies*, Volume XXII, No.3, 2001.
- _____, "Perspectivas regionales ante las nuevas tendencias de la migración internacional. El caso de Zacatecas", *Comercio Exterior*, mayo de 2000.

- _____, et. al., "Una agenda económica para la democratización de Zacatecas" en Manuel Ibarra (coordinador), *La transición política de final de siglo. El caso Zacatecas*, México, coed. Ayuntamiento de Zacatecas, El Sol de Zacatecas y STUAZ, 1998.
- _____, et. al., *Elementos para una Transformación Democrática del Estado y la Sociedad en Zacatecas*, Maestría en Ciencia Política, UAZ, Zacatecas, 1993.
- Delgado Wise, Raúl y Miguel Moctezuma, «Metamorfosis migratoria y evolución de la estructura productiva de Zacatecas (1893-1950)», en *Zacatecas: la sociedad y sus dilemas. Tomo II: En busca de las raíces*, Maestría en Ciencia Política, UAZ y LIV legislatura del Estado, Zacatecas, 1993.
- Douglas Massey, et. al., *Los Ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*, México, coed. CONACULTA-Alianza Editorial, 1991.
- Durand, Jorge, «¿Nuevas regiones migratorias?», René M. Zenteno (coordinador), *Población, Desarrollo y Globalización. V Reunión de investigación sociodemográfica en México, Volumen 2*, México, coed. Sociedad Mexicana de Demografía y El Colegio de la Frontera Norte, 1998.
- _____, *Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1994.
- _____, Emilio Parrado y Douglas Massey, "Migradollars and Development: a Reconsideration of the Mexican Case", *International Migration Review*, vol. 30, núm. 2, 1996.
- Escobar Latapí, Agustín, Frank D. Bean y Sidney Weintraub, *La dinámica de la emigración mexicana*, CIESAS, Miguel Angel Porrúa, México, 1999.
- INEGI, *Indicadores Económicos*, Carpeta Electrónica, México, 2001.
- López C., Gustavo. "Impactos de la migración internacional en un pueblo michoacano", *Estudios Michoacanos*, El Colegio de Michoacán, 1989.
- Lozano, Fernando y Jesús Tamayo, "Las áreas expulsoras de mano de obra de Zacatecas", *Estudios Demográficos y Urbanos*, Núm. 17, El Colegio de México, 1991.
- Martín, Philip, "Migration and Development: The Mexican-US Case", CEPAL, Simposio sobre migración internacional en la Américas, Costa Rica, 4 al 6 de septiembre de 2000.
- Moctezuma, Miguel, "La organización de los migrantes zacatecanos en Estados Unidos", *Cuadernos Agrarios*, nueva época, número 19-20, México, 2000.
- _____, "Clubes Zacatecanos en los Estados Unidos. Un Capital Social en Proceso", ponencia presentada en Segundo Seminario sobre Migración Internacional, Remesas y Desarrollo Regional, Zacatecas, México, septiembre, 2001.
- Papadimetriou, Demetriou, "Reflections on the Relationship between Migration and Development", Seminar on International Migration and Development in North and Central América, México, mayo 21-22, 1998.
- Papail Jean y Jesús Arroyo, *Migración mexicana a Estados Unidos y desarrollo regional en Jalisco*, México, Universidad de Guadalajara, 1996.
- Rodríguez Ramírez, Héctor, «Resultados de la Encuesta sobre Migrantes Internacionales en nueve localidades del estado de Zacatecas», en Miguel Moctezuma y Héctor Rodríguez (compiladores), *Impacto de la migración y las remesas en el crecimiento económico regional*, México, Senado de la República, 1999.
- Torres, Federico, «Uso productivo de las remesas en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua», CEPAL, LC/MEX/R.662, 1998.
- _____, "Uso productivo de las remesas en México, Centroamérica y la República Dominicana", CEPAL, Simposio sobre migración internacional en la Américas, Costa Rica, 4 al 6 de septiembre de 2000.
- Tuirán, Rodolfo, "Desarrollo, comercio y migración: el caso de México", ponencia presentada en el Seminario: *Los Acuerdos de Libre Comercio y sus Impactos en la Migración*, Guatemala, 15-16 de noviembre de 2000.
- Verduzco, Gustavo «Geografía de la migración mexicana a los Estados Unidos», Anexo II, Subcomisión Sociodemográfica, cuadro 2, Informe Final de la Comisión de Especialistas que Estudia las Modalidades del Voto de los Mexicanos Residentes en el Extranjero, IFE, México, 1998.
- Zárate-Hoyos, Germán, "A New View of Financial Flows from Labor Migration: A Social Accounting Matrix Perspective", *E.I.A.L.*, vol. 10, No. 2, 1999.

Referencia electrónica:

<http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/documentos/6.pdf>